

Y en la vigilia dormido  
 Porque si no como he sido  
 Que te he perdido estirar  
 Misteriosamente aspirar  
 El perfume de tus rizos  
 Y que después tus bocanizas  
 No existan al despertar.

Enigmática floración  
 Sueño hermoso y poético  
 No sé cómo la ciudad  
 Que te lleva un corazón  
 Si vuela a otro espacio aéreo  
 Y los muelles de la ciudad  
 Sin poderlos desmenujar  
 Y de mi mano hundida en el  
 Déjame vivir con el  
 Ojalá que la ciudad  
 Como en la vida me  
 Del sueño al despertar.

Porque dormiendo en ti miro  
 Realizado mi deseo  
 Y despertar no se ve  
 Y por la ausencia suspira  
 Porque tu aliento respira  
 Y hasta te llego a estrechar  
 En mis brazos, al saber  
 Mi pobre corazón encino  
 Y eres realidad si decimo  
 E imposible al despertar

A veces me ha parecido  
 Y a comprenderlo no acerto  
 Que en el sueño estoy despierto

## José Arrese

---

### TIEMPO Y EL ESPACIO

ALBUM  
 DE  
 SONETOS

Imposible es la vida tan sencilla  
 La muerte solamente es un adiós  
 De la escalera inmensa de la vida.

El tiempo y el espacio son iguales  
 La eternidad es tiempo un instante  
 Y el infinito,  un instante



José Arrese

ALBUM  
DE  
SONETOS

JOSÉ ARRESE

251

## EL TIEMPO Y EL ESPACIO

Nos espanta la idea de la muerte  
Porque la confundimos con la nada;  
La de la eternidad nos anonada,  
Sin que a explicarla la razón acierte;

Y el infinito en sombras se convierte  
A pesar de sondearlo la mirada,  
Porque la luz del alma está velada  
Con el cauz de la materia inerte:

Imposible es la nada tan temida,  
La muerte solamente es un peldaño  
De la escalera inmensa de la vida,

El tiempo y el espacio son engaño:  
La eternidad es tiempo sin medida  
Y el infinito, espacio sin tamaño.



## LA ESENCIA Y LA FORMA

---

Unánimes proclaman hoy las ciencias  
 Que en este mundo todo se transforma,  
 Que la materia, al disolverse, forma  
 Seres nuevos y nuevas existencias;

Aunque rechacen tímidas conciencias  
 De esta triste teoría la reforma,  
 A mis creencias servirá de norma  
 Y el fondo formará de mis creencias.

Es la esencia un arcano indescifrable  
 Y la forma tan sólo un episodio  
 De la vida fugaz y deleznable,

A que la esencia sirve de custodio:  
 ¡Qué puede, en esta vida, haber estable,  
 Cuando el cariño se convierte en odio!

## EL 21 DE ENERO

---

¿Qué es un día del tiempo en la carrera?  
 ¿Qué una fecha? Guarismo imaginario,  
 Fantasma que ha forjado el calendario,  
 Vuelta que da la terrenal esfera.

Mas nosotros las vemos de manera  
 Que hacemos de ellas un recuerdo diario:  
 Hoy es la del octavo aniversario  
 Del día en que Torroella sucumbiera.

¡Como la loca y caprichosa suerte  
 Cuanto encuentra en su marcha indefinida,  
 Voluble y desigual, trunca o invierte!

En esta fecha que el dolor no olvida  
 El empezó la vida de la muerte,  
 Yo comencé la muerte de mi vida.

1887.



---

 LLANTO Y RISA
 

---

Yo ví que el llanto por su faz corría  
 Dando a su linda faz mayor encanto,  
 Y la amé con locura, y su quebranto  
 Supo mi amor trocar en alegría.

¿Quién entonces creyera, suerte impía,  
 Que fuera el pago por quererla tanto  
 El hacerme verter un mar de llanto  
 Por cada gota que enjugué aquel día!

Pero todas las penas que en la vida  
 Las ilusiones del amor desfloran  
 Del sufrimiento llenan la medida:

Las lágrimas son agua y se evaporan,  
 La decepción que las causó se olvida,  
 Y . . . acaban por reirse los que lloran.

1890.

---

 PROPOSITOS
 

---

Como entrega su vida el prisionero  
 Del vencedor a la triunfante espada,  
 Yo te entregué mi alma desarmada  
 En la batalla del amor primero.

Y tú, esgrimiendo el disimulo artero,  
 Escarneciste mi alma enamorada,  
 De su dolor fingiéndote apiadada,  
 Para mandarla luego al matadero.

Yo me juré a mí mismo aborrecerte,  
 Yo me juré mil veces olvidarte,  
 Y mi resolución era tan fuerte,

Que cuando, por mi mal, volví a  
 (encontrarte)  
 No pude menos, al volver a verte,  
 Que . . . arrojarme a tus pies y acariciarte.

1885.



## TUS OJOS

Comparar con los astros brilladores  
 Los deslumbrantes ojos de su amada,  
 Es una cosa muy acostumbrada  
 Por modernos y antiguos trovadores.

Tú escucharás de mil adoradores  
 Comparar con los astros tu mirada;  
 Pero nadie podrá decirte nada  
 Que en realidad exprese sus primores.

No más yo puedo, en mi desdicha fiera,  
 Igualar de tu alma los espejos  
 A los astros que siguen su carrera.

Dando al espacio diáfanos reflejos:  
 Porque, estando lejanos de mi esfera,  
 Solo puedo mirarlos desde lejos.

1883.

## EN LOS TOROS

Sale a la plaza la valiente fiera  
 Buscando a quién herir, y como aviste  
 Un rocín mantenido con alpiste,  
 Que imperturbable su furor espera;

Lanza sobre él su indómita carrera,  
 Cierra los ojos y confiada embiste;  
 Mas su empuje terrífico resiste  
 Del jinete la pica traicionera.

Y a pesar del dolor que la rechaza,  
 Viendo su honor de fiera mancillado,  
 El vientre del caballo despedaza.

De espectáculo tal yo horrorizado,  
 Sólo miro dos bestias en la plaza:  
 El picador y el público ilustrado.



## ZARAGOZA

La cabeza en el lecho reclinada  
 El caudillo de Puebla, sin sosiego,  
 Luchando de la fiebre con el fuego  
 Siente cercano el frío de la nada;

Y dice al fin de su vital jornada  
 Con voz tan tenue que remeda un ruego:  
 No tengo más que gloria, y eso lego  
 Al morir a mi patria infortunada.

Al ver su cuerpo en el postrer desmayo,  
 El genio esplendoroso de la gloria  
 Dejó caer sobre su frente un rayo;

Y en el cielo sereno de la historia,  
 Aunque se apague el sol que alumbra en Mayo,  
 Ha de brillar el sol de su victoria.

1884.

## UNA LAGRIMA

Si alguna vez, del día a la caída,  
 Sentada en el dintel de tu ventana,  
 Miras teñirse el horizonte en grana  
 Al recibir del Sol la despedida.

Y en tu tersa mejilla suspendida,  
 Brilla una lágrima a caer cercana,  
 Cual gota de rocío, en la mañana  
 Por la blanca azucena recogida.

Si te asaltan de verme los antojos;  
 Y el corazón, por mi recuerdo preso,  
 Esa perla a las conchas de tus ojos,

Arranca en melancólico embeleso;  
 Deja que rueda hasta tus labios rojos,  
 Y piensa que soy yo, que te da un beso.

1883.



## A MARGARITA

Me miraste mujer, más me miraste  
Miradas modestísimas mintiendo:  
Matrimoniales miras manteniendo,  
Mil mojigatos mimos me mostraste.

Mis malas miras mucho moderaste  
Místicamente mi moral moviendo,  
Mas mis miras malvadas mereciendo  
Mientras más mi moral mistificaste.

Me mentiste muchísimo mimándome,  
Muchísimo mentiste, mas medita:  
Miradas maquiavélicas mandándome,

Me mandas mi mortaja, Margarita,  
Me matarás . . . mas mátame mirándome:  
Me moriré mirándote. ¡Maldita!

1—Este soneto fué escrito para un concurso en el cual, como puede verse, era la condición que todas las palabras del soneto empezaran con la misma letra.

## A LA SRA. LUISA G. DE ACUÑA

(En el XV aniversario de su matrimonio)

El mundo aplaude siempre entusiasmado  
A todo aquél que alcanza una conquista,  
Y se hace con placer su apologista  
Al brillo de la fama deslumbrado.

Admira los talentos del letrado,  
La elegancia y fluidez del publicista,  
La inspiración fecundada del artista,  
El valor y denuedo del soldado.

Del héroe en mármoles el nombre graba,  
Inmortaliza el genio del poeta,  
Y por llevarlos a la gloria acaba;  
Pero a la esposa fiel, pura y discreta,  
No sólo el mundo su virtud alaba,  
Hace más: la bendice y la respeta.

1883.



## MATERIAL RODANTE

(En el XV aniversario de su nacimiento)

Los gigantes planetas que el sol dora  
 Ruedan eternamente en el vacío,  
 Ruedan las frescas gotas de rocío  
 Sobre las flores al nacer la aurora,

La lágrima candente y bienhechora  
 Deja rodando el párpado sombrío,  
 Ruedan la luz y el huracán bravío,  
 Y ruedan en el tiempo hora tras hora,

Por el sensible corazón que abrasan,  
 Ruedan la pena y la amargura impías,  
 Todos los seres que en el mundo pasan

Rodando van hacia sus tumbas frías,  
 Se quiere más? . . . Las gentes que se casan  
 Han de rodar durante quince días.

1882.

## José Arrese

MIS VIRTUS

ROMANZA

ALBUM

LIRICO

Como tu

La llamas ardiente

Y me figuro

que allá en el cielo

Tu alma de niño

vive feliz,

del Maestro José M. Arrese

LIBRERIA UNIVERSITARIA  
 "ALFONSO ESTE"  
 AVILA - ESPAÑA